



cubierta inclinada en 45 grados del *Sirius* mientras el transatlántico se hunde frente al faro de Cabo de Palos:

*Mi Dióyo no quiero morir
Mi cuepo no acuanta el doló
Mi negra me niega su amó...*

Clic.

En apariencia, es el mismo atardecer en Cape Cod. Solo que en este *veo* lo que está pensando la mujer en pie junto a la puerta. Piensa (no: *sabe*, acaba de saberlo) que nunca podrá cruzarla de vuelta al interior. Que, vistas desde fuera, todas las casas de este mundo son volúmenes macizos,

inhabitables; y que, si las viese desde dentro, la luz que entraría por sus ventanas y todo lo que alcanzase a contemplar a través de ellas sería también una sustancia compacta y tan densa como el óleo. De igual manera, sabe que el bosque del fondo es solo una cierta cantidad de pintura violácea y negra. Que todos, su marido, ella misma, son figurantes a sueldo. Que el colie es un muñeco suspendido sobre la hierba espesa, inmóvil como un caballito de carrusel en su eje. Esta segura de que nadie, ni siquiera su marido, va a crearla y por eso guarda silencio. El tema del cuadro es su resignación. Eso sí es igual en el original.

◉ *Desierto*, 2012, óleo sobre papel, 65 x 50 cm

◉ *Hasten*, 2012, óleo sobre papel, 50 x 65 cm

Clic.

Otra estampa marinera, pero esta profundamente serena. Sentados en cómodas butacas de mimbre, el coronel Kurtz (bajo la apariencia del gordo Sydney Greenstreet vestido como *El Holandés* en *Malaca*), un Joseph Conrad anciano, Morcillón y Babalú comparten unos vasos de ron jamaicano en la cubierta del vapor *Nellie*. Al fondo, el Támesis fluye hacia el humo de las chimeneas y el atardecer londinense. En el lugar del sol pende un cartel amarillo que advierte: *DEAD END STREET*.

Clic.

Dos patinadores descienden por la rampa central del museo Guggenheim. Todas las obras expuestas —cientos, cubriendo toda la pared—, son cromos de viejos álbumes de la editorial Maga. Destaca una de *Zoología y botánica* (1962), reproducida a gran formato: la imagen (cromo nº 65, fragmento) de un nativo africano junto a un termitero que quintuplica su estatura. La pequeña cartela junto a él reza: *Humildad, o La condición humana*.

Clic.

El laboratorio de Nicola Tesla en Colorado Springs. Bajo los extraños aparatos y los haces de rayos, [↗]

[↖] página 3] *Lo que queda del 12*

M: *Out of the Reeds*, Pharaoh's Daughter, Tzadik Records.

C: *Luna de papel*, Peter Bogdanovich, Paramount Pictures.

José María Pérez Álvarez

PI: *En la cuerda de tender*, Dinu Flaman, traducción de Catalina Iliescu, Linteo.

PN: *La bicicleta del panadero*, Juan Carlos Mestre, Calambur.

NI: *El ángel esmeralda*, Don DeLillo, traducción de Ramón Buenaventura, Seix Barral.

NN: *La hija del este*, Clara Usón, Seix Barral.

Jesús Martínez

NI: *El crack-up*, Francis Scott Fitzgerald, traducción de Mariano Antolín Rato, Capitán Swing Libros.

NN: *Donde anidan los sueños*, Blas Gallego, Ediciones Carena.

Enrique Vila-Matas

NI: Estoy leyendo con entusiasmos creciente *Moo pak*, una novela del apátrida Gabriel Josipovici, un escritor formidable. En esta novela, la primera que de él se publica en España, nos cuenta la historia de unos largos paseos por los parques londinenses, donde dos amigos conversan acerca del mundo y nos envuelven en su conversación sin barreras. Una oda a los viajes andados, al arte de caminar y conversar, al arte de desplazarse, cuando esta actividad se convierte en la más luminosa; tal vez sea esta actividad tan creativa porque tiene la velocidad humana. Hay caminatas que parecen producir una sintaxis mental y narrativa propias.

NN: Estoy leyendo con muy notable interés *El pulso del azar* (Alfabia), de la asturiana Ana Rodríguez Fischer. Rabia, estupor, consternación, fracaso doloroso. Ofrece un punto de vista muy singular sobre nuestra ya vieja guerra civil; lo centra en la cárcel de mujeres de Wad-Ras, en Barcelona, donde una joven recibe un voluminoso paquete con cartas que le van a contar una dura historia. Muy bien escrita, estilo potente, sin duda el mejor trabajo narrativo hasta la fecha de Rodríguez Fischer: «Y por favor, Elisa, a la estampa que compongas, sea cual sea, añádele el asco y la rabia, más la consternación».

Andrés Catalán

PI: *Collected Poems*, Edward Dorn, Carcanet Press.

PN: *Zurita*, Raúl Zurita, Delirio. *Poesía completa*, Zbigniew

[página 7 ↗]